



Ejemplar de distribución gratuita para Socios y simpatizantes

del **SEMINARIO DE TAUROMAQUIA DE COLMENAR VIEJO**

Patrocina Club Taurino Los Mayores de Colmenar Viejo

seminariotauromaquia@gmail.com

Director: Miguel Ángel de Andrés Santos

mayoralesdecolmenarviejo@gmail.com

La Feria de las novedades y del anuncio del derribo, con triunfos y sustituciones

Introducción

No debió resultar nada fácil la última adjudicación de la plaza a la empresa Circuitos Taurinos, pues hubo por medio denuncias de incumplimiento de las condiciones de licitación, por lo que hasta mediados del mes de abril no se sabía de qué lado caería la adjudicación al haber dos empresas contendientes, aunque ya muchos celebraban, no sabemos si con cava o con agua del Canal, que habría una nueva prórroga para los anteriores. La cosa se fue al traste, al parecer, por la menudencia de decir que tenían firmados contratos con los que no los tenían, y la adjudicación cayó del lado del nuevo pretendiente.

Las cosas parecieron suavizarse, al menos con los manifiestos opositores, tras la presentación de los carteles, aunque el Alcalde calentase de una manera importuna al anunciar, en ese acto, que iba a derribar la plaza en cuanto acabase la Feria, lo que le valió la primera división de opiniones del respetable. Puso cara de no parecer entender los pitos, total si ya lo había anunciado en su programa electoral y sus colegas de Ciudadanos se lo habían bendecido, ¿a qué venía pitarle, debió pensar, si ya tenía el apoyo político que le faltaba?.

Entre los comentarios favorables a los carteles y las incredulidades manifiestas de que si lo de tirar la plaza es un farol, llega la venta de los abonos y con ello un nuevo abuso de los empresarios que nos ha tocado en turno en los últimos años. Si aquellos se quedaron con la tan demandada bajada del IVA taurino, estos, los de Circuitos Taurinos, discriminan entre abonados jubilados de los tendidos de sombra. Los unos, lo afortunados, vieron la feria por 129 €, eran los abonados especiales; los otros, los castigados por la empresa pagaron 148 €. Si eran abonados de las primeras filas, y 119 €. o 136 €. Respectivamente, si lo eran de general. Y cuando alguno fue a reclamar porque a su primo, que está en el asiento de al lado le cobran menos que a él con igualdad de características, recibe por respuesta que a los que han cobrado de menos los van a reclamar la diferencia; por lo que uno de ellos le contestó al taquillero, que se lo reclamase a través del juzgado. Mientras que a los razonamientos de los que pagaban más la respuesta fue que los carteles estaban equivocados, lo que fue respondido airadamente por uno de los sufridores que cuando él se equivocaba en su trabajo lo pagaba él, no el cliente, por lo que un amigo intentó calmarle diciendo que ya se sabe lo del banquero, que se cambia de empresario pero no de ladrón. El Ayuntamiento se lava las manos como Pilatos argumentando que lo que no incumple el pliego o no existe o no les incumbe. Los aficionados se exacerban y manifiestan intención de denunciar a los responsables por publicidad engañosa. Veremos en que queda este nuevo atropello a una parte de la afición, seguramente, como en otras muchas veces, en agua de borrajas.



Bueyes por la mañana y Desencajonamiento por la tarde

En la mañana del jueves, ya es un clásico, la traída de los bueyes con cada vez más caballos, que bien puede ser que el gran número de equinos quite protagonismo a los bueyes, y una de dos, o ponen más bueyes o quitan caballos, hay que equilibrar y organizar la traída, y después si se quiere organizar un desfile de caballos.

Una de las mejores determinaciones que se han tomado en el tema taurino de los últimos años, es que el desencajonamiento comience a las 8 de la tarde, cuando el sol agosteño empieza a buscar su ocaso tras las montañas de Hoyo. Menos calor conlleva más público. Y yo pensaba, dónde va a meter el Alcalde, el año que viene y siguiente, a toda esta gente, ¿habrá portátiles de tanta capacidad? A lo mejor, como es tan imaginativo se le ocurre hacer un desencajonamiento en doble sesión la primera, la de tarde a las 8 y la segunda, la de noche a las 10. Claro que también pudiera ser que



Lleno el día del desencajonamiento

como las portátiles al uso no tienen corrales, no se hace desencajonamiento. La modernidad es la modernidad, nuevos tiempos que diría aquél.

Y así con la plaza con mucha gente, el camión en su sitio, se anuncia por esa megafonía que llevamos años diciendo se debería arreglar pues a veces no se entiende un carajo de lo que se dice, llega el desencajonamiento de los novillos de **Flor de Jara** que habrían de lidiarse el sábado. Bonitos y bien presentados en su conjunto, de pelaje predominando, con mucha mayoría, de los cárdenos. Son aplaudidos cuando los bueyes les conducen a los corrales.

El segundo camión transporta los toros de **Adolfo Martín**, corrida bonita en la que sobresale un toro con más peso, predominan los negros entrepelados pero con la presencia de varios cárdenos. Gusta, en general, la corrida y es aplaudida.

El tercer camión que entra en el ruedo transporta la corrida anunciada de **Parladé**, ya en el ruedo vemos que hay cinco toros negros y uno melocotón, algo desigual el conjunto, pues hay uno que baja

algo y otros con mayor tamaño. El público divide su opinión, y otros expresan cierta justificación, ya se sabe, son para las figuras. Por el número de corrales que no pueden acoger todas las ganaderías programadas para lidiar en la feria, la que se ha de celebrar el martes, se desencajona el domingo por la mañana, a la una de mediodía, con un fuerte calor y escasa sombra en las gradas no parecen los momentos más adecuados para que acuda numeroso público, y así, con los más aficionados aguantando lo que sea, se desencajonan dos toros de **María Guiomar Cortés de Moura**, para rejones, grandes y zambombos, y cuatro del Puerto de San Lorenzo, pero con el hierro de **Sánchez Arjona**, con mucha romana, y justos de cabeza. Y el lunes, por las dichas circunstancia y en parecidas condiciones pero con menos público, se desencajonaron los novillos para lidia sin caballo de la ganadería colmenareña de **El Retamar**, muy bien presentada, con algunos novillos con la cuerna gacha; comentarios positivos en los corrillos a la salida.



José Francisco Matellano presidente

(Foto LuisCheca)

Un presidente desubicado y una interesante novillada de componente local

Sábado 24 de agosto. 1ª de abono. 1/3 de entrada. Tarde calurosa.

Novillos de **Flor de Jara**, bien presentados, de juego diverso, encastados, algunos flojos, 6º bravo fue premiado con la vuelta al ruedo

Francisco de Manuel: pinchazo, estocada trasera –aviso- se tumba el toro (ovación tras petición); pinchazo, estocada (ovación con saludo desde el tercio tras petición); dos pinchazos, estocada perpendicular, descabello (palmas). **Isaac Fonseca:** estocada algo trasera, tres descabellos (ovación con saludos desde el tercio); estocada desprendida (oreja); estocada (oreja).

Sobresaliente de espadas: **David Cadavid**, no intervino en la lidia. Incidencias: **Isaac Fonseca** salió a hombros al finalizar el festejo. **Juan Carlos Rey** tuvo que saludar tras parear al segundo de la tarde. El novillo nº 59 de 514 kg. y nombre “Carcelero”, lidiado en sexto lugar, fue premiado con la vuelta al ruedo.

Durante la lidia del segundo de la tarde, en el tendido 5, mostraron una pancarta con la leyenda “Alcalde esta plaza no se tira”

Es normal que los aficionados y espectadores en general se muestren deseosos de espectáculo cuando comienza la Feria y que con cierto nerviosismo la mirada casi inconscientemente vaya al reloj ubicado en la parte más alta de la meseta de toril, y que cuando marca las 6,30, mire al palco, y en ese momento se den cuenta de que no hay nadie. ¿Pero dónde están el presidente y sus asesores? Búsqueda. ¡Andá, si están ahí!, les encuentran unos minutos después, en un descansillo entre los tendidos 1 y 6. Están descolocados, sentencia otro. Algunos pitos, y el presidente, que en este caso era **José Francisco Matellano**, saca el pañuelo, suena la música para que salgan los alguacilillos, que inician la marcha hacia la presidencia, en ese momento alguien con autoridad les dice que la presidencia ya está abierta y que se vayan a su sitio, que allí no se les ve y que ni siquiera tiene tapiz delante, mientras los alguacilillos ya habían llegado al final de la carrera y permanecía asombrados de no ver a nadie ni en uno ni en otro lugar. El presidente y sus asesores, para arriba a su sitio, obedientes y recordando lo que dijo el Viejo Profesor; “el que no esté colocado que se coloque”, llegan a

la presidencia oficial, a colocarse, sin ningún doble sentido, sinónimo de instalarse.

Cuando en otra crónica, de otra feria, narré que el reloj de la plaza se había parado cuando su relojero era asesor de la presidencia, me contaron que debe haber algún “duendecillo” que se dedicaba a hacer fechorías y que seguro había sido él quién paró el reloj, y yo, sin ser detective, deduzco que el “duendecillo” sería el que escondió la llave del recinto presidencial. Y como los “duendecillo” sigan haciendo de las suyas, lo mismo son capaces de que se caiga la plaza. Habrá que estar atentos.

Volvamos al ruedo. Reestablecido el poder en su sitio, saludos y que continúe el festejo.

Es todo un lujo, en los tiempos que corren, el poder programar, indiferentemente del resultado final y más allá de sentimientos localistas, un festejo en que todos los protagonistas sean o tengan que ver con nuestro pueblo. Los novillos de la ganadería de **Flor de Jara**, propiedad del torero **Carlos Aragón Cancela**, los novilleros hechos en la Escuela taurina local, y hasta el presidente, en este caso no lo tuvimos que traer de fuera. Esto a unos les pareció bien y a otros mal, como casi ocurre con todas las cosas; pero si lo que tenemos en casa es bueno, pues mejor que mejor, otra cosa es que no lo sea, entonces ya, no hay razón.

En el caso que nos ocupa, hay suficientes razones e interés para haber montado este festejo de marcado tinte local. Los novillos de **Flor de Jara**, de encaste satacolomeño, tienen interés entre los aficionados y suelen dar un buen espectáculo. En cuanto a los novilleros, **Francisco de Manuel**, que ya ha hecho cosas de interés en distintas plazas, fue triunfador el pasado año en esta feria, salió por la puerta grande, además de ser el primero, en cuanto a festejos torreados, en el escalafón novilleril de esta temporada. Por su parte **Isaac Fonseca** ya destacó el pasado año en las novilladas sin caballos, llegando a ser el triunfador, la pasada temporada, del certamen Camino hacia Las Ventas, además de salir por la puerta grande en la feria colmenareña, y este años, tras debutar con caballo, sus actuaciones se cuentan por triunfos.

En cuanto a sus actuaciones en el festejo de este sábado de Remedios. El triunfador del duelo fue el más novel, **Isaac Fonseca**, tras cortar un total de dos orejas, una oreja a cada novillo lidiado en cuarto y sexto lugar. Al que se corrió en segundo lugar, lo lanceó de capote con buen gusto ganándole los terrenos hasta rematar de media en el centro del anillo. La faena de muleta se ejecutó principalmente con la mano derecha, con tandas donde destacó la ligazón y un bello cambio de manos. Mató con poco acierto de estocada trasera y tres descabellos, por lo que tuvo que saludar desde el tercio. El cuarto entró dos veces al caballo sin terminar de emplearse, y realizó un quite por chicuelinas; con la muleta inicio la faena con ayudados por alto para continuar con tandas con ambas manos, destacando una con la mano derecha ejecutada con mucho temple y lentitud, terminó con bernardinas y mató de estocada algo desprendida. El sexto tomó dos buenas varas apretando, hubo dos quites, ambos por chicuelinas, ejecutadas por ambos novilleros. En esta ocasión la faena la inició doblándose por bajo, para continuar con dos buenas series de mano baja y mucho temple, cosa que repitió en otras de naturales, para terminar con ayudados por alto, momento en que fue cogido sin consecuencias, consiguiendo el trofeo que le abría la puerta grande, mientras que al novillo, el mejor del encierro se le dio la vuelta al ruedo.

No estuvo a la altura, en cuanto a trofeos y resultado final, su compañero **Francisco de Manuel**, los fallos con los aceros fueron los culpables. Su primero, un cárdeno de más de quinientos kilos, que derribó en su primer encuentro con el picador, y después tomó una segunda vara, lo había lanceado muy despacio; **Fonseca** hizo un quite por chicuelinas ceñidas; con la muleta la mano derecha fue la base de la faena, tras fallar con los aceros se le pidió la oreja pero



Isaac Fonseca saliendo a hombros

Foto Luis Checa

todo quedó en saludos desde el tercio. Su segundo fue el más flojo del encierro, y la primera caída fue tras recibir una fuerte vara; comenzó la faena de muleta rodillas en tierra, siguiendo con tandas por ambas manos donde hubo de esmerarse para no forzar en demasía; mató al segundo intento volviendo a saludar desde el tercio. En el último de su lote, quinto de la tarde, las buenas verónicas las ejecutó de recibo y en el quite. Con los palos destacó **Juan Carlos Rey**, clavando dos buenos pares por lo que tuvo que desmonterarse. Con la muleta comenzó con doblones muy toreros por bajo, aunque la faena no terminó de tomar vuelo ante la corta embestida del novillo, y tras matar de estocada y descabello escuchó palmas.

De Manuel se marchó andando, recibiendo una ovación del respetable, mientras que **Isaac Fonseca** repetía otro año su salida a hombros.

El Cid con “Baratero” en una despedida ideal, y lo difícil que es ser director de la banda en esta plaza

Domingo 25 de agosto. 2ª de abono. Tarde con cielo entoldado. 1/2 entrada.

6 Toros de **Adolfo Martín**, bien presentados, algunos flojos, encastados, nobles, al 5º se le dio la vuelta al ruedo.

Curro Díaz: estocada tendida (ovación con saludos desde el tercio); bajonazo (ovación con saludos desde el tercio). **El Cid**: estocada desprendida (oreja); casi entera trasera (2 orejas). **Ángel Sánchez**: dos pinchazos, metisaca, media –aviso– descabello (silencio); media, dos descabellos –avisos– descabellos (ovación saludos desde el tercio).

Incidencias: El Cid fue sacado a hombros al finalizar el festejo, fue recibido con una gran ovación. Saludaron tras parear Curro Robles, en el segundo, e Iván García y Fernando Sánchez, en el tercero. Lipi fue corneado contra las tablas al parear al quinto de la tarde. A este toro, de nombre “Baratero” marcado con el número 45 de 589 kg. se le dio la vuelta al ruedo.

El parte médico, firmado por el doctor Enrique Crespo, sobre la cogida de Lipi decía: “Herida por asta de toro en triángulo de Scarpa derecho, con dos orificios de entrada, que presenta dos trayectos: uno hacia arriba de unos 15 cm, que alcanza el pubis desgarrando tendones de los abductores, y otra hacia abajo y adentro de unos 20 cm, con desgarrar de los músculos abductor mayor y medio, seccionándolos parcialmente. Hemorragia venosa por arrancamientos colaterales musculares. Dichas lesiones son de pronóstico grave y una vez atendido el lesionado se traslada al Hospital La Paz.”

El Cid fue recibido con una gran ovación tras romper el paseíllo, era un cariñoso recibimiento/reconocimiento de la afición por su trayectoria y por las buenas tardes que había dado en este ruedo. Anterior a esta, había toreado en seis ocasiones (2004, 2005, 2006, 2007, 2008 y 2010) y cortado 7 orejas. Esta afición tiene memoria. Nada que ver con la circense tributada el pasado año a Padilla con banderas piratas y nacionales, y regalo de presente por parte del

Alcalde, que salió al ruedo para entregárselo, ¿quién le asesoraría? En esta despedida, más como deben ser, una pancarta lo resumía todo: “Colmenar es tu casa. Gracias”, y lo completó la petición voz en grito de Diego, un aficionado de la delantera del 6, “no te retires”.

Menos agradable resultó la tarde y la Feria para el director de la banda de música, **Kiko Moreno**, que fue llamado a capítulo por el sr. Presidente de las corridas de toros, el sr. **Buscató**, que le vino a decir, algo así como que la banda tocaba cuando él lo mandaba, y que se sepa, el reglamento establece que deben sonar clarines y timbales para el cambio de tercio cuando lo ordena el presidente, y como en esta plaza no se usan esos instrumentos, se suple con toques de instrumentos de la banda; de pasodobles y otras piezas de acompañamiento, nada se dice, y en buena lógica, la decisión de tocar o no debería corresponder al director, que tendrá mejor o peor criterio en función de su afición. No sé si **Moreno** es aficionado o no, de sus padres, afirmo categóricamente que sí, y buenos. Las actitudes presidencialistas y autoritarias del presidente abocaron al músico a ser objeto de las protestas de los espectadores, pues como cantaba el uruguayo **Daniel Viglietti** “me matan si no trabajo y si trabajo me matan. Siempre me matan”, a ver quién les explicaba a los espectadores que el que decidía tocar era el del palco. Lo correcto debía ser que cada uno se dedicase a lo suyo, digo yo.

Contrariamente a lo de **El Cid**, **Curro Díaz** se presentaba ante esta afición, y el resultado no fue el que se esperaba, todo se quedó en saludos desde el tercio tras finalizar las faenas. Al primero lo lanceó sin terminar de acoplarse; tras tomar el toro una vara en la que apretó, comenzó la faena con doblones para realizar una faena porfiona con la mano izquierda y mató de estocada caída. El cuarto toro fue el más flojo del encierro, tomó una vara sin emplearse y tras dudarle el presidente terminó cambiando el tercio. El toro se cayó tras los doblones de inicio de la faena de muleta, y tras dos tandas con la derecha arranca a tocar la música, los aficionados protestan al director, esto, al parecer fue lo que le llevó al presidente a la disparatada decisión. La faena siguió con muleta suaves por ambas manos, terminando la faena con un bajonazo.

Tampoco fue muy positiva la tarde para el torero afincado en Colmenar Viejo **Ángel Sánchez**, pues silencio y saludos desde el tercio fueron el resultado de sus actuaciones por culpa de su fallo a espadas. A su primero, un toro que salió apretando lo lanceó con soltura sacándose a los medios donde remató, tras tomar el toro una vara en la que apretó, se lució en el quite, tras lo que vino un buen tercio de banderillas propiciado por **Iván García** y **Fernando Sánchez**, que se desmonteraron. Brindó la faena a **El Cid**, comenzando con derechazos y remate con pases de pecho hondos; el toro quedó un tanto aplomado, por lo que **Sánchez** tuvo que estar porfión para sacarle otras buenas tandas por la derecha, y mientras esto sucedía el presidente llamando al orden al director de la banda, por lo que parte de la afición le demandó que estuviera atento a lo que sucedía en el ruedo como era su obligación; mató mal de dos pinchazos,



(Foto Luis Checa)

El Presidente llamó al orden al Director de la Banda de música



El Cid mostrando las dos orejas

(Foto Luis Checa)

metisaca, media y descabello tras aviso. Al que cerraba festejo lo lanceó ganándole terreno para rematar en los medios, en la muleta a pesar de iniciar la faena con doblones por la derecha, los siguientes muletazos fueron con la izquierda, naturales templado y de mano baja. Terminó con desplante tras adornarse, volvió a matar mal, necesitando media, dos descabellos y otros tres tras escuchar un aviso.

Fue la tarde de **El Cid**, como si los hados se hubieran puesto de su parte para glorificar su despedida de la afición de la Corredera, que le trató como a uno de los suyos, si tenemos en cuenta lo que se decía en una pancarta que se mostró en el tendido y el recibimiento que le dispensaron. Él también puso de su parte. En su primero se empleó en el toreo a la verónica, de salida y en el quite, tras haber tomado el toro una vara apretando. **Curro Robles** se lució en banderillas; y tras brindar al respetable, se llevó el toro a los medios con doblones templados. La faena fue con ambas manos con muletazos templados y largos, terminó con adornos y mató de estocada concediéndosele una oreja. Al quinto de la tarde, un toro cárdeno de nombre "Baratero", al que se le dio la vuelta al ruedo, lo recibió con lances muy templados para llevarlo a los medios, en el caballo se empleó metiendo la cabeza, a banderillas llegó presto y cogió de malas maneras contra las tablas a **Lipi**, al que persiguió tras clavar. Se alternó el toreo de derechas y naturales, pero en todas las ocasiones fueron largos, templados y profundos. La mano izquierda volvió a ser su mejor arma; terminó con adornos por bajo, tras lo que se tiró a matar consiguiendo una estocada algo trasera que dilató la caída del toro. Los tendidos se poblaron de pañuelos y las dos orejas le fueron concedidas.

Al finalizar el festejo los aficionados continuaron en los tendidos para despedir a **El Cid** que fue sacado en hombros. Después tranquilos abandonaron la plaza satisfechos por lo visto, con toros y toreros.

La corrida de las sustituciones pasada por agua

Lunes 26 de agosto. 3ª de abono. 2/3 de entrada. Tarde lluviosa.

5 Toros de **Parladé** desiguales de presencia y juego, descastados, nobles y deslucidos en general, y 1 de **Juan Pedro Domecq** lidiado en 5º lugar; grandón, descastado. **Antonio Ferrera** (que sustituye a **Roca Rey**): bajonazo sin soltar (*bronca*); estocada, cuatro descabellos (*silencio*). **El Juli**: pinchazo, media trasera descabello (*silencio*); pinchazo, bajonazo (*pitos*). **Paco Ureña** (que sustituye a **Pablo Aguado**): casi entera trasera desprendida (*ovación con saludos desde el tercio*); pinchazo, estocada desprendida (*oreja*).

Incidencias: Saludaron Javier Valdeoro y Fernando Sánchez, tras parear al primero de la tarde. El festejo comenzó con varios minutos de retraso por tener que acondicionar el ruedo por haber llovido.

Las circunstancias y la climatología parecían haberse alineado para fastidiar a los aficionados y público en general, claro que los acontecimientos ya habían sido, mucho antes, negativos para el empresario, pues del cartel estrella, al que anunciaba como único y original, solo quedó **El Juli**, y para rematar el descalabro llovía. Mala suerte se llama a eso. Todo esto, seguramente, resto tirón en taquilla.



(Foto Luis Checa)

A la hora de comenzar el festejo el ruedo parecía estar en buenas condiciones, al menos así se veía desde el tendido, pero a alguien le pareció que no y mandaron a los operarios de plaza a que la acondicionaran rastrillos en mano, por lo que el comienzo se retrasó largos minutos.

Antonio Ferrera volvía una vez más al ruedo colmenareño, en este caso sustituyendo a **Roca Rey**, el torero de más tirón del escalafón taurino, y poco dijo con una actuación desangelada en sus dos enemigos. Al que abrió plaza, que al ser lanceado con el capote se dio un espectacular voltereta, y que perdió las manos tras recibir una vara trasera, la faena de muleta tuvo poca historia, una tanda con la derecha, tras la que arrancó a tocar la banda de música, a la que mandó parar el torero, pues hasta él sabía que aquello no era para músicas, lo que demuestra cómo anda el presidente con las ordenes musicales, porque ya dejó claro que se tocaba cuando él mandaba. Siguió con tandas enganchadas y decide abreviar. Mató de bajonazo, recibiendo una sonora bronca. En este toro destacaron en banderillas **Fernando Sánchez** y **Javier Valdeoro**. En su segundo las cosas no mejoraron, no se empleó con el capote y con la muleta las tandas de derecha fueron vulgares y despegadas, mientras que las de la izquierda resultaron enganchadas, tras matar de estocada y cuatro descabellos se silenció su labor.

El Juli era el único que comparecía de los del cartel originario, pero estuvo tan gris como la tarde, a su primero, con el capote le trató con mucho cuidado para que no se cayese, y con la muleta realizó una faena sosa y despegada, lo que, seguramente, provocaría el grito de un aficionado que dijo: "¡que emoción Julián, los pelos de punta tengo!"; pero él continuó con el mismo tono y modos, hasta que cuando se perfilaba para entrar a matar, otro aficionado anunció: ¡ahora el saltito!, lo torero lo oyó y mostró enfado; pero realizó la suerte con su saltito habitual, pinchazo; otro saltito y media trasera y descabello, tras lo que se silenció su labor. En el quinto, que era un toro que se arrancó presto al caballo golpeándole contra las tablas, y al que **Ferrera** hizo un quite muy oportuno a uno de los banderilleros que se vio peligrosamente perseguido, en la muleta no humillaba y no consiguió someterle, abrevió y terminó de pinchazo y bajonazo, por lo que escuchó pitos.

Otra actitud más positiva la que tuvo **Paco Ureña**, que había entrado sustituyendo a **Pablo Aguado**. En su primero, un toro terciado, dio una buena tanda de lances muy templado rematando con media. Tomó una vara arrancándose, y en el quite ejecutó una tanda de siete gaoneras muy ajustadas. A la muleta, el toro llegó un tanto rebrincado, comenzando la faena por naturales, siguiendo con otras por ambas manos; como el toro se aplomó tuvo que robarle los muletazos, entre los que destacaron unos naturales de frente, para terminar con adornos, mató de casi entera defectuosa, siendo ovacionado y teniendo que saludar desde el tercio. En el sexto las gradas se cubrieron de paraguas, pero los espectadores aguantaron con esperanza. La faena de muleta la inició con doblones por bajo, para seguir con varias tandas de naturales que fueron ganando en profundidad, con la derecha tuvo que esforzarse más pues por ese

pitón se empleaba menos, por lo que cambió de mano y consiguió otra tanda de naturales muy templados y uno de pecho profundo, adornos con la mano izquierda cerraron la faena, tras lo que remató de pinchazo y estocada desprendida, por lo que se le concedió una oreja.

Pitos para Ferrera y a El Juli, y palmas para Ureña cuando abandonan, acompañados de sus cuadrillas, el ruedo colmenareño.

Paco Ureña doblete y salida a hombros junto al rejoneador Ventura

Martes 27 de agosto. 4ª de abono. Más de 2/3 de entradas. Buen tiempo
2 Toros para rejones de **Cortés de Moura**: grandones y gordos, manejables y 4 toros del **Puerto de San Lorenzo** (con el hierro de **Sánchez Arjona**): desiguales de presencia, algunos sospechosos de pitones, flojos, nobles.

Diego Ventura (rejoneador): rejón defectuoso, descabello (oreja); rejón trasero perpendicular, descabello (oreja). **Miguel Ángel Perera**: estocada caída (oreja); bajonazo (ovación con saludos desde el tercio). **Paco Ureña**: -aviso- dos pinchazos, estocada perpendicular -2º aviso- descabello, se tumba el toro (ovación con saludos desde el tercio); estocada -aviso- se tumba el toro (2 orejas). Sobresaliente **Álvaro de la Calle**, que no intervino. Incidencias: **Diego Ventura** y **Paco Ureña** fueron sacados en hombros tras finalizar el festejo. El picador **Pedro Iturralde** fue ovacionado tras una buena vara al sexto de la tarde.



(Foto Luis Checa)

Ureña brindando al público su primer toro en La Corredera

Es difícil de precisar si en Colmenar Viejo hay poca o mucha afición al rejoneo, lo cierto es que desde el año 2011, hacía ocho años, en que actuó **Hermoso de Mendoza**, no había sido anunciado ningún rejoneador. En este caso, como ya ocurriera en la anterior ocasión, estaba anunciado con dos toreros de a pie, en un mano a mano. La respuesta del público al cartel de este día es un poco preocupante, pues tres triunfadores de la pasada feria de San Isidro, dos matadores de toros y un rejoneador, solamente llenasen las dos terceras parte del ya por sí reducido aforo de la plaza, da para pensar. **Diego Ventura** debutaba en esta plaza, a pesar de llevar más de veinte años de alternativa y tuvo un buen resultado, pues salió a hombros. Durante la lidia de su primero se dieron varios tópicos de la lidia a caballo: los sonoros oles que el público da al peón cuando intenta torear de capote mientras el rejoneador cambia de caballo, y otro, la gesticular bronca que da el rejoneador al subalterno por no colocar el toro en los medios; y como con los músicos la tiene tomada todo el mundo, hasta el rejoneador, les gesticuló porque quería que le tocaran en sus cabalgadas por el ruedo, alguien le tenía que haber dicho que eso no es cosa ni de los músicos ni del director, que el que manda es el presidente, en eso y en todo lo de la plaza, auto-constituido en soberano del recinto taurino. A su primero le clavó rejones no todos en su sitio, un par de banderillas citando de frente y otro en toriles, seguido de otro caído, también hubo otro en el que el toro golpeó al caballo; las cortas fueron al violín, con otra corta de regalo cuando ya se había cambiado el tercio. Mató de rejón caído, tras lo que tuvo que rematar con descabello echando pie a tierra, por lo que le concedieron una oreja. En el que hacía cuarto, tras un primer rejón corrió el toro pegado a tablas para después realizar un cambio. Dos pares de banderillas los clavó citando de frente y en un tercero, citando el caballo de rodillas, todo muy de espectáculo equino. En las cabalgadas varias veces el toro golpeó al caballo. También quitó el cabezal al caballo para clavar desigual, en la primera, necesitar varias pasadas para poner otro par, tras las que vinieron las cortas. Mató de rejón trasero perpendicular

y descabello descabalgado, le concedieron otra oreja.

Miguel Ángel Perera lanceó a su primero con pies juntos, un toro que había salido corretón, y al que le dieron una vara caída en la que no apretó. Las primeras series, despegadas, las dio con la mano derecha, que parte del público le recriminó, por lo que como es habitual en este torero, se descaró con los protestantes; cogió la mano izquierda y siguió con las mismas distancia, para terminar con dos series por la derecha en los terrenos que quiso el toro; mató de estocada contraria concediéndosele una oreja. Al que hacía quinto, un toro que tenía los pitones un tanto impropios, flojo y que perdió varias veces las manos, lo recibió con lances despegados, y tras el primer marronazo del picador le dio un picotacito. Con la muleta los derechazos fueron muy despegados, los naturales de parecida disposición, había comenzado con un desarme, el toro terminó parándose; mató de bajonazo, tras lo que saludó.

Paco Ureña, en el que hacía tercero, un toro de poco recorrido, que recibió con buenos lances y tres medias y que tomó una vara sin apretar, se lo brindó a sus compañeros de cartel, tras lo que comenzó la faena con ayudados por alto, teniendo que sacarle las tandas por ambas manos; antes de entrar a matar recibió un aviso, mató mal de dos pinchazos, estocada perpendicular, tras lo que le mandaron un segundo aviso, descabello y el toro se tumbó. Tras esto saludó. En el que cerraba festejo, un toro feo de hechuras, pero que al final fue el mejor del festejo, le recibió con lances muy templados, después **Pedro Iturralde** le dio una buena vara que la afición agradeció con una ovación, el quite fue por verónica muy ajustadas; la faena de muleta con dos trincheros, continuando por ambas manos, mejores las últimas tandas de naturales aguantado los parones del toro. Cuanto estaba ejecutando una tanda de naturales citando de frente, un espectador, redimió a la banda con un sonoro ¡ole! al pasodoble que estaba interpretando magistralmente. Dio una buena estocada, pero el puntillero lo levantó, sonó un aviso tras lo que el toro se tumbó. Dos orejas fueron el premio y palmas para el toro.

Perera fue despedido con palmas mientras que **Ventura** y **Ureña** fueron sacados a hombros por la puerta grande.



Paco Ureña y Diego Ventura saliendo en hombros (Foto Luis Checa)

Promesas locales con una exigente novillada de El Retamar

Miércoles 28 de agosto. 5ª de abono. ½ entrada. La empresa regalaba entradas entre los abonados. Buen tiempo

6 Novillos para festejo sin caballos de **El Retamar**: bien presentados, algunos cómodos de cabeza, al 4º, enrazado, se le dio la vuelta al ruedo, 1º y 5º aplaudido en el arrastre.

David López: pinchazo, estocada desprendida (oreja con petición de la segunda); dos pinchazos -aviso- tres pinchazos, estocada desprendida (palmas). **José Pirela**: estocada a toro arrancado (oreja); pinchazo, estocada pescuecera tras tropezar, media delantera -aviso- (ovación). **Julían Garibay**: estocada (vuelta al ruedo tras petición); media tendida, casi entera (palmas).

Incidencias: Al novillo lidiado en 4º lugar se le dio la vuelta al ruedo.

*Antes de la salida del último de la tarde recibió una fuerte ovación, teniendo que salir a saludar al tercio, **Gregorio Martín**, el torilero que se despedía de su función tras muchas ferias abriendo la puerta de los chiqueros, pues había sustituido a su padre, tras el fallecimiento de aquel.*



((Fotos Luis Checa))

José Pirela recogiendo la oreja **David López** recogiendo la oreja

Y la feria de 2019 se cerró con otro acontecimiento local extraordinario, en este caso ampliado, pues además de novilleros, ganado y presidente, hubo una calurosa despedida a un vecino que había ejercido durante muchas ferias la función de torilero. **Gregorio Martín**, que ha sido el primero en vestir de vaquillero para estos menesteres, se hizo cargo de esta tarea cuando siendo muy joven hubo de sustituir a su padre, del mismo nombre, fallecido prematuramente que también lo fue durante muchos años. Los aficionados locales le tributaron una calurosa ovación, los forasteros tras preguntar por qué también se sumaron. Ya lo he dicho muchas veces, nuestra afición sabe comportarse.

El paseillo **Julián Garibay** lo hizo desmonterado, por ser la primera vez que lo hacía de luces en este ruedo, los otros ya lo había hecho otras veces. Los tres novilleros noveles procedían de la Escuela Taurina **Miguel Cancela** de Colmenar Viejo.

David López a su primero, un novillo bien presentado como el resto de sus hermanos, lo recibió con una larga cambiada, para continuar con lances ganado terreno hasta los medios, después toreó por chicuelinas; **Pirela**, en su turno, también lo hizo por chicuelinas. Comenzó la faena de muleta con la mano derecha, con tandas muy templadas, después le dio mucha distancia y citó de largo con la izquierda, resultando tandas toreras, de vuelta a la diestra cerró las series con doblones y la rodilla flexionada, finalizó la faena con pases por alto. Y tras matar de pinchazo y estocada caída, el presidente, que en este caso volvió a ser **José Francisco Matellano** que ya presidiera la novillada de apertura de feria, se mostró un tanto rígido solo concedió una oreja aunque se pidiera la segunda. El novillo fue aplaudido en el arrastre. El cuarto, segundo de su lote, un novillo bien presentado que resultó ser el mejor de la novillada; novillo muy enrazado y al que **López** dio réplica con una buena actuación, comenzando con buenas tandas a la verónica. Prendió sin consecuencias a **Pirela** cuando lanceaba en su turno. **David** comenzó su faena con doblones de pierna genuflexa con remate de pecho profundo, para continuar con series templadas con la mano derecha, que remata con pases de pecho, siendo enganchado sin consecuencias en uno de ellos, tras lo que vendrían naturales muy bien ejecutados y nuevas series con la derecha, cerró con manoletinillas jaleadas por la afición, tras lo que vendría su cruz, pues necesitó varios intentos para acabar con el novillo. El resultado fue palmas para el torero y vuelta al ruedo al novillo.

José Pirela a su primero, un novillo flojo, lo recibió con lances ganando terreno hasta los medios, para seguir por chicuelinas, **Julián Garibay**, en su turno, toreó por chicuelinas y gaoneras. La faena de muleta la inició con doblones, para seguir con derechazos y naturales, después un redondo y el de pecho de rodillas, que queda deslucido por caerse el novillo. Es achuchado al dar una nueva serie

de derechazos, para terminar con adornos; estocada a toro arrancado, concediéndosele una oreja. Al quinto de la tarde también le recibió con buenos lances rematados con media, en la faena de muleta pases con la mano derecha, derechazos y redondos, y tres series de naturales una de ellas de mano baja, finalizó con ayudados; mató mal de pinchazo, pescuecera por tropezar durante la ejecución y media escuchando un aviso antes de que el toro se tumbara, por lo que escuchó una ovación saliendo a saludar desde el tercio.

Julián Garibay a su primero le recibió con garbosos lances ganando terrenos hasta los medios; en su quite reglamentario **David López** fue cogido por el novillo sin consecuencias. La faena de muleta tuvo la curiosidad de un doble brindis, por un lado al público y por otro al director de la Escuela Taurina de Colmenar Viejo, **Carlos Aragón Cancela** y a su esposa **Consuelo Gil Tébar**, para comenzar probando con la mano derecha colándosele el novillo, continuó con la misma mano en el centro del anillo, los naturales le salieron algo atropellados; pero mostrando mucho valor en todo momento a pesar de resultar volteado sin consecuencia, finalizó con ayudados por alto mirando al tendido, tras matar de estocada se le pidió la oreja, quedando finalmente en una vuelta al ruedo. En el que cerraba festejo, y otras muchas cosas más, como fue la dilatada trayectoria de **Gregorio Martín** como torilero; y pudiera ser, si no predomina la cordura y el sentido común en nuestro gobernantes municipales, el último de esta histórica plaza de la Corredera, habiendo transcurrido nada más y nada menos que 128 años desde que se hiciera el rimer paseillo, todos estos años hubo festejos taurinos a excepción de los tres años de la Guerra Civil de 1936.

Garibay le dio buenos lances en el centro del anillo; **David López** toreó, en su turno reglamentario, por chicuelinas. Realizó la faena sobre la mano derecha, a excepción de una tanda de naturales, fue volteado sin consecuencia al intentar cerrar una serie con uno de pecho; estuvo toda la faena muy en novillero, cerrándola con manoletinillas, mató de media tendida, y casi entera, escuchando palmas. Los tres novilleros fueron despedidos con muchas palmas cuando atravesaban el ruedo camino del patio de cuadrillas.

Los tres, que fueron corneados y volteados por los enrazados novillos, hubieron de ser atendidos por los servicios médicos: **David López** con un puntazo en la zona del antebrazo izquierdo teniendo que ser operado para limpiar la herida y necesitando de varios puntos de sutura. **José Pirela**, fue atendido en el hospital de Villalba de luxación del brazo, y tras la observación radiográfica le fue inmovilizado con escayola que debió llevar durante quince días; y por último, a **Julián Garibay** se le apreciaron múltiples contusiones por todo el cuerpo.



Vuelta al ruedo al 4º novillo de El Retamar (Foto Luis Checa)

Un cierre de Fiesta, que más allá de las lesiones menos graves, gustó al respetable y mantuvo su atención en todo momento, llevándose un buen sabor de boca de la que posiblemente será la última que se celebre en esta plaza de toros, si sigue adelante la idea de los partidos P.P y Cs. que gobiernan en coalición en el Ayuntamiento colmenareño, de derribarla para construir en su lugar un pabellón multiusos.

Como final, alguna de las peñas había colocado durante los días de festejos una pancarta con la leyenda “Alcalde, la plaza no se tira”, quemaron una gran traca, que algunos aficionados interpretaron como despedida a este histórico recinto.

Conclusión

Fue una feria, la de 2019, que creó mucha expectación cuando se conocieron los carteles, para la mayoría de los aficionados, siempre hay algunos que discrepan, eran muy interesantes los festejos programados y una importante novedad sobre las programaciones de años anteriores fue la variedad de encastes de las ganaderías a lidiar, lástima que el resultado no fuera tan bueno como se esperaba; en cuanto a las sustituciones, todas ellas justificadas por lesiones de los titulares, fueron desigualmente acogidas, mejor la de **Ureña**, que tenía la novedad de debutar en esta plaza, aunque supusiera un doblete, que la de **Ferrera**, que ya había actuado en diversas ocasiones y varias de ellas poco acertadas, sobre todo por su mala actitud. También sorprendió la inclusión de un rejoneador, aunque fuese Ventura nunca visto en esta plaza, no está muy claro si este tipo de toreo a caballo tiene atractivo entre el público de estos lares, pues parece que sigue sin entusiasmar y no ayuda a llevar gente a la plaza.

La respuesta del público no ha sido buena, puede que las sustituciones imprevistas de toreros jóvenes de gran proyección, sobre todo la de Roca Rey, que es en este momento el que más tira en las taquillas, unido a la mala meteorología del lunes, restase espectadores.

PRECIOS LOCALIDADES	CORRIDA DE TOROS	NOVILLADA PICADA	NOVILLADA SIN PICAR	ABONO GENERAL	ABONO ESPECIAL
SOL T 1-4					
GENERAL	30	20	10	96	84
CONTRABARRERA	33	23	13	108	94
BARRERA	36	26	16	120	105
SOL Y SOMBRA T 2-5					
GENERAL	35	25	15	116	101
DELANTERA DE TENDIDO F 1 a 4	38	28	18	128	112
CONTRABARRERA	40	30	20	136	119
BARRERA	50	40	30	176	154
SOMBRA T 1-6					
GENERAL	40	30	20	136	119
DELANTERA DE TENDIDO F 1 a 4	43	33	23	148	129
CONTRABARRERA	60	40	30	200	175
BARRERA	80	60	40	272	238

Mal sentó a algunos aficionados jubilados, abonados en los tendidos 1 y 6, que les cobrasen más que sus vecinos de localidad y con la misma condición de jubilados, dependiendo de la hora y el día en que tuvieron la desgracia de sacar el abono, pues los abonos general de esos tendidos, les costaron 136 € en vez de los 119 € que cobraron a los más agraciados, o 148 € en vez de 129 € si el abono era de delantera o de las cuatro primeras filas. Todo un dislate y falta de seriedad del señor Zúñiga, responsable máximo de la empresa adjudicataria Circuitos Taurinos que en ningún momento dio la cara, sino que fue su jefe de taquilla el que tuvo que disculparle, pues al parecer los días de la venta de abono no estuvo por Colmenar, y se limitaba a decir que lo publicitado en los carteles era un error y que a los que había cobrado menos se lo reclamaría. No señor, no es un error, si hubiera sido tal deberían haber retirado los programas que siguieron repartiendo en taquillas, y haber puesto un cartel haciendo referencia al error, lo publicitado más bien pudiera ser calificado de publicidad engañosa. Más de uno de los beneficiados cuando conocieron lo afirmado en taquilla que les iban a reclamar lo que la empresa consideraba cobrado de menos, se desternillaba a la vez que decía que se lo reclamasen por el juzgado. No se puede tratar así a los clientes, que es lo que son, en este caso los abonados, al final la falta de seriedad se vuelve contra el empresario; imagínense un bar o cafetería que tiene publicitado en los precios que un bocadillo cuesta 5 € y a la hora de cobrar dicen que son 7 €, ¿Cuánto tiempo tardaría en que todo el pueblo se enterase de la poca seriedad del bar y los cliente dejarían de ir? Mala suerte

tenemos con la seriedad de los empresarios que llegan a la Corredera, cuanto todavía está fresca la estafa que nos hicieron los anteriores cuando se bajó el IVA, ahora otro atropello. Claro que tampoco fue muy plausible la actitud el señor alcalde que conocedor del problema se lavó las manos como Pilatos diciendo que eso no estaba contemplado en el pliego, y mucha gente nos preguntamos, si no existe en nuestro pueblo algún organismo que vigile que lo que se anuncia corresponda con lo que se vende, o acaso no está en el pliego que el Ayuntamiento debe conocer los carteles antes que la empresa los saque a la calle, esto nos lleva a pensar que lo que se hace es solo leer los titulares.

También hubo, en esta feria, cambios en la presidencia, para las novilladas el aficionado local **José Francisco Matellano**, que comenzó con una situación un tanto extraña de tener que empezar, el primero de los festejos, desde un balconcillo entre los tendidos de sombra, al parecer porque la presidencia estaba cerrada y no aparecía la llave, y una falta de recursos, para no hacer caso a quién le instó a que se trasladara a su sitio verdadero que ya había aparecido la llave, posible por los nervios producidos por tan impropia situación, pues como ya estaban los alguacilillos ante el presidente, haber esperado a la finalización de este para trasladarse. En el resto de sus determinaciones, salvo algún despiste de atención, bien, de poner algún pero, el que su rigurosidad la llevara también a la novillada sin caballos; pero sin duda mejor que **Santiago Buscató Martín**, nombrado por la Delegación de Gobierno, a instancias del Alcalde, por la manía que tienen, desde hace año de que venga a presidir un comisario, en vez hacerlo los concejales, pues Colmenar siempre ha tenido buenos ediles presidentes. La actuación del nuevo presidente, que presidió las tres corridas de toros, a pesar de no habersele presentado aparentes complicaciones, ha tenido algunos despistes de atención, se han producido alguna sospecha en los pitones, que nos imaginamos como es costumbre en estos tiempos no habrá mandado a analizar, y sobre todo se complicó la vida, y desde el punto de vista de varios aficionados, se pasó con lo de la banda de música, otorgándose la determinación de depender de él el que tocara o no. Es complicarse la vida sin necesidad en algo que siempre ha funcionado bien, en esta plaza el público ha aplaudido y pedido música cuando le ha parecido bien, o ha protestado cuando lo contrario; por su parte la banda ha tocado cuando creía que debía tocar.



Carcelero de Flor de Jara premiado con la vuelta al ruedo



Vuelta al ruedo para Baratero de Adolfo Martín (Foto Luis Checa)

En lo referente al ganado, hubo tres vueltas al ruedo, dos novillos (**Flor de Jara** y **El Retamar**) y un toro (**Adolfo Martín**), y ateniéndonos a estos datos, mejores las ganaderías menos comerciales, de encates Santacoloma Albaserrada y Núñez, que las del encaste **Domecq**.

Y hasta en cuatro ocasiones se abrió la puerta grande para sacar a hombros a un novillero (**Isaac Fonseca**) que lo hace por segundo año consecutivo, dos matadores (**El Cid** y **Paco Ureña**) y un rejoneador (**Diego Ventura**). Entre los de plata **Juan Carlos Rey**, **Curro Robles**, **Iván García**, **Fernando Sánchez**, **Javier Valdeoro**, que se desmonteraron, y **Pedro Iturralde** en la suerte de varas. Todo ello da clara muestra de los buenos momentos vividos en el ruedo de la plaza de la Corredera.

Pero a pesar de los triunfos, los buenos momentos, por encima de los malos, el final fue agri dulce por la inquietud e incertidumbre que dejó el anuncio de que la plaza será derribada, para hacer otro edificio de esos raros, que dicen que vale para todo; pero que luego no sirven para casi nada, sobre todo para dar toros, que a los aficionados es lo que nos ocupa. Ejemplos hay de ello. Tras la traca final que de manera real prendieron los jóvenes de las pocas pandas que ahora van a los toros, cuando, como me decía uno de los veteranos, que ya superado los cuarenta y sigue como peñista, hace años eran más de dos mil. Si hay memoria, algunos deberían arrepentirse de haberlos vapuleado tanto, verbalmente por supuesto, pues puede que como dice el refrán, de aquellos polvos vengan estos lodos. Mis felicitaciones a los que quedan y que no decaigan nunca,



que se haga oír su opinión y se visualicen sus pancartas, como en esta feria sacaron para manifestarle al alcalde que la plaza no se tira. Y un deseo, que la cordura reine en los que gobiernan y lo del derribo se quede en una propuesta electoral olvidada como ha ocurrido con otras muchas que pretendiendo ser estrella y se eclipsaron sin que pasase nada. Si se quieren cambiar cosas, pues que se reforme y se amplíe una vez más, que estas acciones dan para mucho: cubrir, hacer locales, galerías circulares; pero sobre todo que se sigan dando festejos taurinos que para tal fin se concibió hace más de un siglo.

Miguel Ángel de Andrés

El Cid y Ureña ‘campearon’ en una Feria en la que también destacaron los bicornes de Adolfo Martín y Flor de Jara de Carlos Aragón Cancela



El Cid saliendo a hombros

(Foto Luis Checa)

Hay apodos que se prestan con facilidad a la hora de redactar y titular las crónicas. Como Manuel Jesús ‘El Cid’, quien en su despedida de la afición colmenareña bordó el toreo como en sus mejores tiempos, quizás como homenaje a esta histórica plaza ahora en peligro de derribo en la que tantos triunfos ha sumado.

De modo que sí, Manuel Jesús, que incluso anduvo certero con las armas toricidas, ‘campeó’, con un toreo en el que no sólo brilló con su mágica mano izquierda, sino también al torear en redondos, en pases de pecho y en los adornos que su inspiración le dictaban el 25 de agosto, cuando cortó tres orejas.

Además, a diferencia de algunas figuras, figuritas o figurones, lo hizo con un encierro de esas divisas, la de Adolfo Martín -destacando un bravo ‘Baratero’-, de las que rehuyen siempre los mandamases del escalafón y que también han marcado para bien su magnífica hoja de servicios a la tauromaquia.

El otro matador que dejó profunda huella en la Corredera fue Paco Ureña, que hizo doblete las tardes del 26 y 27 -una como sustituto de Pablo Aguado-, con la verdad y profundidad de su muleta, casi siempre con la ortodoxia y el clasicismo por delante, casi siempre

cargando la suerte, casi siempre sin los ventajismos que caracterizan al toreo actual. El lorquino echó en su esportón una oreja en su primer compromiso y las dos en el otro

En cuanto al en principio atractivo mano a mano novilleril entre un Francisco de Manuel venido a menos y el mexicano Isaac Fonseca, venido a más, frente a bureles -de buen juego en general- de su apoderado el colmenareño Carlos Cancela, pues eso. Que Fonseca, fue muy superior al madrileño y salió a hombros por la Puerta Grande.

En el aspecto ganadero, Colmenar no podía escapar a la tónica de descastamiento general y flojera que domina hoy en las divisas, salvo excepciones de los criadores que no se dejan llevar por el sistema de exigencias de las figuras que eligen ese tipo de toro. Dos de esas excepciones, los ya mencionados Adolfo Martín y Carlos Cancela -con su hierro de Flor de Jara-, también fueron afortunadas excepciones por el juego de sus respectivos bicornes en general y por la encastada bravura de ‘Baratero’ y ‘Carcelero’, respectivamente, premiados con toda justicia con vuelta al ruedo, como también lo fue el cuarto de El Retamar en el último festejo..

Al margen de todo ello pero con un protagonismo importante, es justo y necesario recordar la oposición de las tradicionales -y ruidosas- peñas de Colmenar oponiéndose, de viva voz y con una pancarta, al derribo de ‘La Corredera’ que pretende el alcalde.

Emilio Martínez

Gorín en nuestra Memoria

En el próximo Seminario de Tauromaquia que comenzará el próximo 10 de enero de 2020, a las 20,30 h, en el Centro Cultural Pablo Neruda, tendremos una sesión dedicada a nuestro compañero Gregorio Aragón “Gorín” fallecido el pasado 10 de agosto.



Así vi la Feria de Remedios 2019

Algunos colmenareños, cada vez menos, consideramos que los festejos taurinos son una de las partes importantes de las Fiestas Patronales de nuestra localidad y esperamos con expectación las ganaderías y los toreros que van a participar en estos festejos.

Especulamos, unas veces con noticias ciertas y otras con el “me han dicho de buena fuente”, con nombres y carteles ya cerrados, pero casi todos estamos muy pendientes de cuando se publican esos carteles.

Los Carteles de la Feria de Remedios de 2019 (Sábado 24: mano a mano de Francisco de Manuel e Isaac Fonseca, con novillos Flor de Jara. Domingo 25: Curro Díaz, El Cid y Angel Sánchez, con toros de Adolfo Martín. Lunes 26: El Juli, Roca Rey y Pablo Aguado, con toros de Parladé. Martes 27: Diego Ventura con toros de Cortés de Moura y Miguel Angel Perera y Paco Ureña, con toros de Puerto de San Lorenzo. Martes 28: David López, José Pirela y Julian Garibay, con erales de El retamar) nos presentaron una Feria variada y que estaba pensada para dar buenos motivos al aficionado colmenareño para que acudiera a la plaza de La Corredera. También estaban presentes toros y toreros de la tierra, para animarnos a asistir.

En la presentación corrió un rumor, que luego se confirmó, de que Roca Rey no podría torear en Colmenar ya que sufría una lesión que le iba a apartar de los ruedos por una larga temporada, temiéndose que hasta el próximo año no podría hacerlo.

Como yo no creo en las casualidades, me temo que era más que un rumor, me pregunto si está bien publicitar a un torero a sabiendas que no va a actuar.

Al retirar los abonos hubo dos precios para los de las personas jubiladas que tienen su localidad en los tendidos de sombra. El primer día de venta un precio y el segundo y sucesivos más caro. La empresa comunicó que fue debido a un error informático. Ahora he comprendido por qué los jubilados se levantan dos horas antes para plantar la sombrilla en la playa y es que, además de coger mejor sitio, le sale más barato.

El sábado 24 de Agosto, como era el primer festejo, hubo un momento de desconcierto. Los espectadores que estaban accediendo a su localidad se encontraron con los alguacilillos parados frente a la presidencia y ésta vacía. No sabían que pasaba. No habían oído la música que indica el comienzo del festejo, exactamente porque la banda no tocó. Al rato apareció el Presidente todo apresurado y se sentó en la presidencia, comenzando el festejo.

La explicación sencilla, aunque no debía de haberse producido:

La puerta de la presidencia estaba cerrada y el Presidente no tenía o no sabía que llave era. Empezó el Festejo con el Presidente sentado en el balcón de debajo de presidencia. El presidente saca el pañuelo, la banda ni se entera y los alguacilillos salen.

Al presidente le abren la presidencia y sube a ella, momentos que a muchos les pareció interminables. ¡Cosas del directo!.

Esa tarde hubo casi un tercio de entrada. Isaac Fonseca abrió la Puerta Grande tras cortar oreja en su segundo novillo (cuarto del festejo), al que realizó una faena aceptable que finalizó con una gran estocada, por lo que recibió por parte de la presidencia el trofeo, aunque la petición de la misma fue inapreciable. El segundo trofeo lo consiguió de su tercer enemigo (sexto del festejo), un novillo bravo y con casta que acudió dos veces al caballo y que fue premiado con la vuelta al ruedo, de nombre Carcelero, al que realizó una buena faena. No estuvo tan acertado con su primer novillo (segundo del festejo), dejando buenas sensaciones al público, que le premió con ovación.

Francisco de Manuel no estuvo a la altura de lo que se esperaba de él. Se apreció que tiene buen concepto del toreo, pero no remató sus faenas, además con la espada no encontró el sitio y eso desmereció mucho el esfuerzo que realizó. El público agradeció sus esfuerzos con dos ovaciones en su primer y segundo hastado.

Los novillos de Flor de Jara bien presentados y encastados, a excepción de 4º. Destacaron por su bravura 5º y 6º, este último como se ha dicho premiado con la vuelta al ruedo.

Durante el festejo las peñas corearon “esta Plaza no se tira”, para hacer llegar al Sr. Alcalde que no estaban de acuerdo con su decisión de demoler este coso y sustituirlo por una cubierta multiusos y centro comercial.

El Domingo 25, con algo más de un tercio de entrada, se corrieron toros de Adolfo Martín, bien presentados, flojos y que dieron un juego desigual. Destacaron 3º y 5º (premiado con vuelta al ruedo). El Cid fue el triunfador

de la tarde con dos faenas de mérito, cortando una oreja a su primer toro y dos orejas al excelente y bravo toro que le tocó en segundo lugar, demostrando que tiene torería y arte para rato. Algunos aficionados le gritaban “No te retires”. Realmente cuando se unen un toro como Baratero (que así se llamaba) y la torería de un Maestro es cuando el aficionado encuentra el porqué de su insistencia en ver una y otra y otra corrida. Ciertamente es que si estas circunstancias se dieran todos los días sería algo de “otro mundo”. Curro Díaz demostró que tiene arte y técnica suficiente, pero no remató las faenas. Fue premiado con saludos al tercio. A Ángel Sánchez le pesó la responsabilidad y le pasó factura la falta de festejos. Dibujó pases de calidad en algunas series, sin llegar a redondear la faena, fallando con la espada, lo que le privó de premio. El respetable agradeció su esfuerzo con una ovación en el toro que cerraba plaza. Hubo unas actuaciones destacables de tres toreros de plata: Curro Robles, que banderilleó al segundo toro y Fernando Sánchez y Sergio Aguilar que pusieron rehiletes al tercer toro. José Luis López “Lipi” corrió peor suerte, ya que fue corneado gravemente por el 5º toro (Baratero), teniendo que ser trasladado de urgencia al hospital.

Hay fechas que, por las circunstancias que sea, las cosas se complican y cuesta enderezarlas y el lunes 26, tradicionalmente considerado como el Día Grande de la Feria, fue una de esas fechas. Primero, como se ha dicho anteriormente, se anuncia un torero que no puede actuar por su lesión, que se soluciona con la participación de Antonio Ferrera. Segundo el también anunciado Pablo Aguado, torero esperado con expectación en todas las ferias, está cogido y tampoco puede participar, siendo sustituido por Paco Ureña, torero que está anunciado para el día siguiente, con lo que se le ve dos tardes seguidas (¿no había otro torero disponible?). Y tercero, horas antes de la corrida, al cielo le da por soltar agua sin mesura.

Antes del comienzo de la corrida se revisa el ruedo, se dan instrucciones de poner un poquito de arena por aquí y otro por allá y con 35 minutos de retraso sobre el horario previsto comienza el festejo, con algo más de 2/3 de aforo cubierto. Los toros de Parladé resultaron nobles y flojos. El único matador que vino con ganas y a justificar el porqué tenía dos tardes seguidas fue Paco Ureña. Tanto Ferrera como el Juli vinieron a pasar el trámite. Ureña hizo dos faenas bien construidas y con gran sabor, toreando de ver-



Cogida de Lipi

(Foto Luis Checa)

dad, y no es que sus toros fueran buenos es que él les enseñó como tenían que embestir. Esa es la esencia del toreo. Solo cortó una oreja al sexto de la tarde, pero pudieron ser dos.

El martes 27 corrida mixta. Algo más de 2/3 de entrada. Diego Ventura dejó ante la afición colmenareña, que le veía por primera vez en este ruedo, una lección clara de por qué es el mejor rejoneador actual, tanto por la exhibición de la doma de sus caballos como del toreo que ejecuta. Fue premiado con una oreja en cada toro, lo que le abrió la Puerta Grande. Los toros de Cortés de Moura resultaron manejables. Los toros de Puerto de San Lorezo fueron muy desiguales, en presencia y comportamiento, y flojos. Miguel Angel Perera quiso hacer cosas con su primero, un toro que buscaba toriles, pero no logró hacer faena. Lo despachó de una buena estocada, que le valió una oreja. En su segundo enemigo, un toro que se rajó pronto no pudo hacer nada. Ureña se quedó con ganas de abrir la Puerta Grande el día anterior y no quería dejar pasar la oportunidad. Ureña quería y demostró que podía. Recibió muy bien al primero de su lote, un toro que llegó sin fuerzas al tercer tercio, donde Ureña dibujó pases de calidad, pero no pudo rematar la faena. El toreo de verdad que ejecuta Ureña hizo que el público se pusiera de su parte y le premiara con dos orejas de su segundo enemigo, por su entrega y bien hacer. Como viene siendo habitual el primer tercio se va convirtiendo en un mero trámite, que se hace porque así lo exige el reglamento. El toro pasa por el ca-

ballo, se le pone el puyazo y a seguir. Cada vez se cuida menos esta suerte, que sin duda es importantísima para que el toro llegue bien al último tercio, que ahora es el que cuenta para los trofeos. En Colmenar, como en casi todos los lugares, la mayoría de las veces no se pone al toro en suerte, se usa el monopuyazo (siendo más intenso o menos según se vea al toro) y el picador cumple y se va. El aficionado no puede apreciar la bravura del toro, ya que principalmente es este tercio el que lo indica.

El cierre de Feria por parte de los novilleros de la Escuela Taurina Miguel Cancela, de nuestra Localidad, resultó muy interesante. Los novillos de El Retamar bien presentados y bravos (el cuarto premiado con la vuelta al ruedo y primero, tercero y quinto aplaudidos en el arrastre) pusieron en apuros a los tres novilleros, resultando cogido en el antebrazo izquierdo David, con luxación en el brazo Pirela y con múltiples contusiones Garibay. Este oficio tan duro y difícil se aprende de esta manera, aunque no nos guste que pasen estos percances. David López demostró que va progresando bien y cortó una oreja en su primer novillo y saludó desde el tercio en su segundo, dejando buenas sensaciones en el público, que como es lógico le apoya.

José Pirela dejó momentos muy interesantes y se alzó con un trofeo en su primer enemigo y saludó al público en su segundo. Julián Garibay fue el que menos premios pudo sacar de su actuación, dio una vuelta al ruedo,

tras petición, y palmas en el que cerraba plaza. La espada fue el punto más débil de los tres novilleros, pero para perfeccionar esto y todo lo demás están estas novilladas que al buen aficionado le resultan muy interesantes, al margen de los trofeos que se alcancen.

Las Peñas no están de acuerdo con que la plaza se destruya y por ese motivo, durante la Feria, colgaron una con "ALCALDE, LA PLAZA NO SE TIRA" ¿Qué pasará con La Plaza? Eso lo cuento el año que viene.

Feria variada con algunas buenas faenas, algunos buenos toros y que, como va siendo habitual en todos los cosos taurinos, no cuenta con una asistencia de público masiva. Es decir que vamos los justos. Los toros no están de moda, por mucho que queramos los aficionados, y ahora formamos parte de una minoría.

Pediría a todo aquel que considere este espectáculo como algo importante por su tradición y arte que lo apoye y divulgue(a ser posible no a través de subvenciones).

Espero que el año próximo nos podamos encontrar en La Plaza de la Corredera y que podamos disfrutar de esta fiesta que en otros tiempos distinguía a Colmenar Viejo.

¡Suerte para todos!

Manuel Javier de Andrés Santos

Bajan revueltas las aguas taurinas colmenareñas. Ha anunciado la corporación municipal su inminente propósito de tirar la actual plaza de la Corredera y construir en su solar otro recinto multiusos cubierto, y la cosa ha dividido a la afición. Sin entrar aquí al fondo del debate, y tratando de entender los motivos de unos para edificar un edificio de nueva planta que se adapte a las necesidades actuales y los de otros para conservar el actual edificio, particular en su arquitectura e histórico en su devenir, necesitado de cuidados y mantenimientos, queremos rendir desde estas líneas homenaje a este recinto que ha sido para una generación entera un lugar lleno de historias personales y colectivas, de acontecimientos públicos y privados, de sentimientos y sensaciones. Andaba este año la Peña El Desgüace (sí, con diéresis) de conmemoración por su trigésimo aniversario. Treinta años, ahí es nada, manteniendo la costumbre (ya tradición) de ir vestidos de Peña al coso de La Corredera. Atrás quedan esos tiempos míticos de la toma al asalto por las peñas de mozos de los altos del tendido de sol, donde El Desgüace llegó a contar con más de doscientos peñistas. Hoy, trasladados al tendido 5 (sol y sombra) sus cifras son mucho más modestas: ocho socios de pleno derecho más un buen número de simpatizantes y, lo más importante, la numerosa progenie que garantiza la continuidad de la Peña en segunda generación. Porque si pocos son actualmente quienes se ponen la mítica camiseta azul con la jarra-calavera cervecera (dibujo de Raúl Tato) muchos son los años que lo llevan haciendo, y eso da derecho a padecer nostalgia de vez en cuando.

Tras el último festejo de este año no pudimos evitar cierta sensación de congoja al abandonar el coso de la Corredera, sabedores de su inminente derribo. Era necesario hacer memoria de su construcción actual: año de 1989, cuando se dio la función de Remedios en la nueva plaza de toros, aún sin terminar, ya que la recepción definitiva de las obras no se haría hasta 1992. Era alcalde Armando Jurdado, la empresa taurina la de Víctor y Roca y el arquitecto que dirigió los trabajos de la plaza Ricardo Aroca. La feria se compuso de una novillada picada y cinco corridas de toros, de las que salió como triunfador Luis Cancela. E inevitable hacer memoria de la fundación de nuestra Peña, contemporánea a tantas otras como hubo. De aquellos míticos fundadores, solo tres en activo: Raúl, Javi "Rochita" y Juanjo, este último el único que no se ha perdido una sola feria. El motivo fundacional es sencillo: un grupo de amigos que se juntan con el deseo de ir a los toros a pasarlo bien, amigos que traen a otros y que a su vez trajeron más, forma de incorporarnos a las peñas. A medida que se consolidaban las obras de construcción de la plaza se iban llenando los tendidos de sol de

La Corredera El Desgüace: 30 años de Plaza, 30 Años de Peña

A todos los que han sido de la Peña El Desgüace, y especialmente a los que ahí siguen.



el dinero de los peñistas, ir a por los abonos y prepararlos (qué tardes aquellas, en casa de la Tía Pili). Esperar con ansia el desencajonamiento, día del reparto de abonos y camisetas, y comprobar que todo estaba en orden para recibir al día siguiente a la Virgen en el Canto, momento en el que todo empezaba. Y los toros, y antes por la mañana las vacas. Eran tiempos de ruido, desenfreno y descontrol en los tendidos; de servir también de chivo expiatorio de cuanto pasaba alrededor de la Fiesta, para bien o para mal (hooligans nos llegó a llamar ese mal aficionado que presentaba Tendido Cero, hoy de contertulio en el Canal Toros), o de amotinarse reivindicando el toro-toro, poniendo sitio consecutivo a dos señores presidentes-comisarios de Madrid. También las peñas nos sentimos queridas y arropadas por una parte importante de la afición, que supo ver que detrás del bombo y el jaleo estaban los aficionados del futuro, y tuvimos nuestra parcela de protagonismo en tertulias y emisiones radiofónicas (gracias, Miguel Ángel). Vida de peñista, que no era fácil, por lo extenso del programa festivo y la sana costumbre de tratar de estar alguien de la Peña en todas partes con el colofón de "cerrar el baile" de la plaza, práctica cada vez más difícil, por aquello de ser menos y más mayores.

Durante estos treinta años han sido muchas las historias y anécdotas, todas ellas narradas de nuevo por sus protagonistas en infinitas ocasiones al calor de la lumbre (permítaseme la licencia cursipoética; la realidad es al frescor de los hielos del pelotazo). Sin duda que los momentos más altos se han vivido en el territorio cacharra. Altos, por altitud, allá donde la plaza de la Corredera se junta con el cielo colmenareño, y altos por la magnitud de los acontecimientos desarrollados. Empezando por el ejercicio de subir los carros de la compra (quienes, por cierto, ni suben ni bajan solos), cargados de succulentas viandas y cacharras de la leche de toda la vida, llenas ahora de esa mezcla de vino y coca-cola (que Dios nos perdone) que se llama calimocho. Fresquito como estaba el bebedizo y caldeado como estaba el ambiente, entraba mejor que un gorrón a una fiesta de cumpleaños. Las

peñistas. Un cálculo a vuela pluma nos puede hablar de unas 2000 entradas que se acababan en seguida debido a su fuerte demanda. 2000 mozos bullangueros y ruidosos de entonces son más que los abonos vendidos en conjunto para una feria ambiciosa como la de este año. Son los años de la primera juventud, cuando las fiestas (la Función, en términos clásicos) empezaban a disfrutarse ya desde el mes de julio con los preparativos: las cacharras de la leche para preparar el calimocho, ir a comprar el vino y las coacolas, encargar la merienda. Preparar el dibujo de la camiseta e ir a comprarlas (azul "desgüace", por supuesto). Gestionar el encargo de los abonos de los toros, recoger

gomas, debida y diariamente higienizadas, de las que había que absorber con fuerza para extraer el líquido elemento hasta que la gravedad newtoniana hacía el resto, dieron lugar a múltiples competiciones de resistencia (con su correspondiente cuenta a grandes voces) y bromas muy graciosas: la que más, mientras el peñista inocente aspiraba confiado el peñista mala gente soplabla por el otro extremo a pleno pulmón, con resultados múltiples e imprevistos, que iban desde el engorde del aspirante como engordan las ocas antes de hacerse paté, hasta la escapatoria del líquido buscando su salida natural, que no era otra que calar a medio tendido. Hablábamos antes de subir el carro, que tan generosamente donaban las superficies comerciales colmenareñas y de sus alrededores, pero antes había que ir a buscarlo. Y para ello era imprescindible violar varias leyes físicas, como meter uno más largo que un tren (que bueno resultó, y cuantos años se mantuvo al pie del cañón) en el maletero de un Párol, o desafiar todas las fuerzas centrífugas atando un carro a una Vespero.

Lo cierto es que la tarde empezaba con la preparación del calimocho, a eso de las cinco más o menos, donde los maestros calimocheros hacían gala de su experiencia y conocimientos mezclando con sabiduría cocacola helada (mejor, así aguantaba el fresco toda la tarde), vino de la Bodeguilla de la calle Sombrerero, alguna botellita de Fanta limón para dar ambiente, y tres o cuatro calados hasta el intestino por arrimarse a la cacharra mientras se destapaba la botella del cocacola, que parecía el surtidor de la fuente de la plaza (cuando en la plaza había fuente con surtidor, se entiende). La calle Carrilejos (donde mis abuelos, para ser más precisos) durante años y luego la de San Francisco (donde los de Juanjo, sede actual) fueron testigos de estos duros trabajos peñeros. Preparada la bebida, camino a la plaza se recogía la merienda de en cá Pedro Mora, a base de jamón y cantimpalos hábilmente introducidos en kilométricas barras de pan del Callejón. Hoy, estos trámites han sido sustituidos por bocadillos ya preparados, actualmente por casa Loles, aunque durante años anteriores hubo otras sedes, como la Santa Sed o incluso en cá Poli, y el mítico calimocho (bueno, no todo, siempre se hace un poco por el qué dirán) por bebidas de primeras marcas. Antes de llegar a la plaza, café y copa. Luego, subir los carros. Y después, los toros, cada cual a su manera. Recordamos con cariño aquellos primeros años de bajar a la plaza después de los toros, todas las peñas juntas en amor y compañía, cantando y bailando aquello de “ya llegó el verano, ya llegó la fruta” y otras escogidas piezas de su selecto repertorio. Bajada de las peñas que constituía un número más (y de los más vistosos) del programa de fiestas, con multitud de público agolpado a lo largo de las calles San Sebastián y Real, y otro tanto dispuesto a remojar desde los balcones y ventanas a aquellos peñistas que reclamaban “aaaguaaa, aaguaaa”. Aunque esta bella tradición, hora es ya de confesarlo, tuvo en su origen un motivo más prosaico: ir a buscar al alcalde al Ayuntamiento para protestar por la desconsiderada y desagradable actuación de las fuerzas del orden público, cacheando mozos y registrando cacharras en la entrada de la plaza de toros, ante la indignación general al grito de “somos peñistas, no somos terroristas”. Ingenuos de nosotros, que pensábamos encontrar al alcalde en fiestas en el Ayuntamiento, como si no tuviera otra cosa que hacer que colocar los papeles del despacho. El caso es que la bajada se repitió al día siguiente, y al otro y al otro, pero ya en un tono cordial y festivo, como no podía ser de otra manera.

Porque reivindicar hemos reivindicado un rato. Empezando por el toro, saltando la verja al estilo rociero, no para sacar a la Virgen, sino para explicarle al señor presidente con mucha educación y respeto que habíamos pagado una entrada, y que el ganado que él había aprobado y se negaba a devolver a los corrales no estaba a la altura de la categoría de la plaza. Algún litro de calimocho sobre algún traje del palco, un pantalón de peña rajado de arriba abajo por el esfuerzo de brincar la valla y la presencia de la guardia civil en el ruedo en un conato de carga que gracias al buen hacer de la policía municipal no llegó a producirse fueron los incidentes más resaltables de la memorable jornada. Después alguna bronca buena le hemos organizado a Pablo Colmenarejo, quien siempre las ha aceptado con toda deportividad, y nunca tuvo inconveniente en debatir con quien fuera a la hora que fuera en el sitio que fuera sobre su actuación en el palco. Vaya todo mi reconocimiento por ello.

Si los carros subían a la plaza de toros, también bajaban a la plaza del pueblo. Si sudábamos la gota gorda para llegar a lo alto de la plaza con el carro cargado hasta los topes, también es cierto que la bajada de los carros se hacía más liviana; y más aún cuando era el peñista (o dos, para dar más ambiente) quienes iban caballeros de un carro desgobernado que buscaba

la cuesta abajo de la calle San Sebastián, flanqueada por traicioneros bordillos que daban con los mozos en el suelo después de grácil vuelo. Para los supervivientes, los incontables bares que por entonces rodeaban la mítica Campana, servían de parada y fonda, hasta que se llegaba al local de la peña para lavar las cacharras, las gomas, los carros, calar al que andaba despistado por allí.



Un presente con mucho pasado



El Desgüace cuida la cantera

Permítaseme abandonar el coso de La Corredera y sus aledaños para dar una vuelta por la plaza del Pueblo. Hay baile. Antes hemos quedado en la Ola, cuando el centro del pueblo era un centro del pueblo en condiciones y tenía atracciones y caballitos para los niños, hasta que alguien tuvo la brillante idea de llevarse todo por bajo del Alamillo. Después, otra vuelta por los coches de choque del campo de fútbol de arena de Las Vegas, con su polvareda añeja y su tururúruru-tururúruru inconfundible. Vuelta a la plaza, gritando por las calles a garganta abierto aquello de ¡¡¡Desgüaa-ceeeeeee!!!!, ¡Bien!, y su *ha salido bien*, con lo otro que sigue, en interminable procesión por la calle de la Feria, a disfrutar del baile. Han pasado ya varias horas dándolo todo, se aproxima la hora del cierre, acto de obligado cumplimiento (si no cierras el baile, parece que no has estado allí). Antes de que se inventaran la operación triunfo y esa tontás, un baile como Dios manda se cerraba con *Maneras de Vivir*, de Rosendo. Luego, la animada puerta de la funeraria ofrece un par de escalones donde sentarse a descansar un rato. Es el *momento funeraria*, donde, a pesar de lo poco dado a la risa del negocio en cuestión, más y mejor nos hemos reído. Después, a desayunar ligero: café o chocolate con churros y un par de huevos con chorizo. Finalmente, las vaquillas nuevamente en nuestra plaza de la Corredera, las auténticas a las 8, algunas veces la mañana, otras de la tarde, las más de la prolongación de la noche, según los casos. Las que más ambiente tenían, las de los tiempos de la caseta del aguardiente, dónde va a parar. Y después de las vacas sigue el programa: si es sábado, procesión, reconocimientos en los corrales de la plaza, concurso de canteros. De varios años a esta parte, se ha añadido la tradición de quedar para tomar unas cañas (de ciento veinte a doscientas, según seamos más o menos de cinco) con las consabidas raciones de cazón en el Tarifa, bar de ambiente taurino. Acabadas las cañas, a los toros. Sin solución de continuidad, los actos religiosos. Quien no va, se va tomando unos vinos de esos que ponen con el barquillo. Cenar o picar algo, según venga la noche (¡Qué tiempos, cuando hacíamos junta de latas en casa de cualquiera!), y luego a los chiringuitos en el espacioso solar frente a Correos, espacio que en los últimos tiempos se había convirtiendo en refugio de viejunos como el que suscribe, santuario ajeno a las fechorías musicales de los dijeis del parque de Santiago Esteban Junquer, vulgo de la Estrella. Y hoy, como ayer, después de aca-

Cuadro de Honor del Seminario de Tauromaquia Feria de Remedios 2019

Isaac Fonseca El Cid Paco Ürena Diego Ventura



Sábado 24 Domingo 25 Martes 27
Por sus salidas a hombros



Flor de Jara
Sábado 24



Adolfo Martín
Domingo 25



El Retamar
Miércoles 28

Por la vuelta al ruedo a uno de sus ejemplares

bada la madrugada e ir al apartado y dormir un poco (si procede), nuevamente a la peña a preparar la bebida, y la merienda, y subir a los toros con café y copa, y sentarnos en nuestra plaza de la Corredera, antes en los altos de la solanera del cuatro, justo encima de la puerta, donde antes da la sombra, hoy más mayores a la sombra del tendido cinco, bien pegadito al seis, donde siendo amigos nos hemos ido haciendo mayores, echándonos novia (o novio, según los casos), acabando los estudios, incorporándonos al trabajo, casándonos, previo remojón calimochero el día del anuncio, teniendo hijos. Puestos así, además de los toros, desde nuestro tendido de la Corredera hemos visto pasar la vida, y ese tanga, todavía recordado, triunfador que fue de la feria.

De aquellos tiempos conservamos muchas cosas: nos queda una inmensa nostalgia por la pasada edad en la que hacía falta muy poco para ser feliz, y, sobre todo, los mejores amigos con los que uno pueda contar y la mejor familia que se puede tener. Porque si los tendidos de nuestra plaza pudieran hablar, o escribir, llenarían miles de cuartillas (¿Todavía quedará alguien que use la cuartilla?) plagadas de historias personales, cotidianas, pero que han dejado huella para toda la vida de más de uno, porque la plaza de toros de La Corredera, nuestra Plaza, ha sido y es para los colmenareños lugar de referencia, de vivencias irrepetibles, de sueños realizados, muchos de ellos aquí esbozados, y que sus protagonistas, aun sin ser nombrados, sabrán leer (porque en el Desgüace cuidamos la cultura, ojo) con una sonrisa en los labios. Por eso, no es extraño que el miércoles de Remedios, último día de feria, nos diera miedo que junto con los cimientos de la plaza no fueran a desaparecer parte de nuestros recuerdos. Una peña, una plaza, una vida...

José Francisco Matellano Arroyo

Al Rincón de Pensar Feria Remedios 2019

- Al Ayuntamiento, por partida doble, por permitir que la Empresa concesionario cobre distintos precios por entradas similares y por querer derribar la plaza

- A la Empresa por aplicar distintos precios a abonados de iguales características a pesar de lo anunciado en los carteles.

- Al Presidente por imponer sus condiciones leoninas al Director de la Banda de Música.

Las nocturnas de julio suman nuevo éxito

Un año más las noches de los viernes del mes de julio, y ya es la IXª edición, reúnen en la plaza de toros a varios miles de aficionados para ver los progresos de los alumnos de la Escuela Taurina Miguel Cancela, junto a otro de otras escuelas de diversas localidades, en esta caso españolas y francesas.

El viernes 5 actuaron con el resultado indicado: Julián Garibay (oreja), Ángel León (oreja), Alejandro Núñez (oreja), David Martínez (oreja), Israel Morales (oreja) y Alejandro Chicharro (oreja), todos ellos de la Escuela Taurina de Colmenar Viejo.

El día 12 el turno fue para Rubén Núñez (2 orejas) e Iñaki González (oreja), los dos de CITAR, Joaquín Caro (2orejas) y Candela (saludos), los dos de Madrid, Carlos Otero (2 orejas) de Guadalajara y Alejandro Velasco (oreja) de Navas del Rey.

El viernes 19 los actuantes fueron: Alejandro Chicharro (2 orejas), Mate (2 orejas) y Daniel Aragón (2 orejas) los tres de Colmenar Viejo; Miguelín (saludos), Fabien Castellani (2 orejas) los dos de Arles y Sergio Sánchez (oreja) de Badajoz.

Y cerrando el ciclo, el viernes 26, actuaron: Julián Garibay (Oreja), Israel Morales (2 orejas), Alejandro Sanz-Alejandro Núñez (2 orejas en actuación conjunta), y Álvaro Sanz-Ángel León (2 orejas en actuación conjunta) todos de Colmenar Viejo; Alberto Garijo (2 orejas) de Albacete y Daniel Martín (2 orejas) de Salamanca.

Los novillos lidiados en los días reseñados pertenecían a las ganaderías Navalrosal, Quintas Toros y Flor de Jara

Por otro lado, el servicio de bebidas y bocadillos fue atendido por voluntarios del comedor social de la parroquia de San José, y la recaudación que se obtiene fue para esta institución benéfica.



Foto Pedrosa



Foto Pedrosa



ventus

**servicio a empresas
y comunidades**

conserjería **limpieza**
mantenimiento **jardinería**

www.ventuscomunidades.com
info@ventuscomunidades.es

m. 600 525 018